

Mucha Hijueputa

Marlon J. Manrique
marlonj@darkgreenmedia.com
<http://marlonj.darkgreenmedia.com>

Copyright © Marlon J. Manrique 2004

<http://marlonj.darkgreenmedia.com>

Reservados todos los derechos

Prohibida la reproducción total o parcial de este documento,
por cualquier medio, sin permiso escrito de Marlon J. Manrique

Mucha Hijueputa

Titulo : *Mucha Hijueputa*
Autor : *Marlon J. Manrique*
Versión : *2.2*
Fecha : *Septiembre 19 de 2004*

Pedro llega a su casa después de haber tenido clases desde las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde ya que el profe no podía dictar la clase en otro horario que no fuera medio día debido a sus innumerables compromisos. Pedro cansado por la madrugada, pues la noche anterior se trasnocho haciendo el trabajo de química para la próxima semana y por seis horas continuas de clase y un quiz sorpresa, piensa solo en llegar a dormir un rato, pero recuerda que ha quedado de salir con Luisa, su novia con la cual lleva saliendo hace solo dos semanas.

Pedro realizando el ritual de siempre, descarga el maletín en el suelo donde trae los cuadernos de casi todas las materias que ve en la universidad y algunos libros que necesitara para completar el trabajo de química al que le faltan algunos ajuste citos. Instintivamente toma el control remoto que se encuentra sobre la mesa de centro y mientras se acomoda en el sofa enciende el televisor para ver que encuentra.

El televisor recordando el ultimo canal visto visualiza una de esas telenovelas venezolanas que solo ocupan los espacios en la franja de la tarde y donde a diferencia de antiguas novelas ya solo aparecen unas o dos viejas pispas.

Pedro cambia de canal al 43 donde se encuentran en propagandas y comienza a divagar entre el 44,45,44,43,42,41,39 y saltando al 55, para Pedro esto es casi un deporte, a veces es capaz de ver hasta tres diferentes programas aprovechando los comerciales y una técnica que ha perfeccionado para solo ver algunos segmentos de cada programar y descubrir su trama completa.

Pedro mira el reloj, “ya es hora de llamar a Luisa” piensa, se levanta toma el inalámbrico que se encuentra junto al televisor y mientras regresa a su lugar en el sofa va marcando, se escucha que el teléfono timbra una, dos veces mientras Pedro sigue cambiando canales, tres, cuatro, cinco veces. Es extraño Luisa no contesta y Pedro se siente consternado mientras cuelga el teléfono y lo coloca en la mesa.

Pedro sigue con el recorrido por los canales, esta vez es la franja de las caricaturas, 23,24,25,26,27 y pasa rápidamente por los canales 28,29,30,31 y vuelve al canal 43.

Pedro toma de nuevo el teléfono y vuelve a marcar, y teléfono comienza a repicar y mientras cambia canales en los cuales aparecen escenas de parejas intercambiando besos, parejas teniendo sexo y Pedro comienza a impacientarse al no obtener respuesta y cuelga el teléfono ya disgustado con cara de: Donde estara esta malparida o que estara haciendo?

Pedro decide encender su Playstation y busca “El retorno del rey” un juego basado en la trilogía del señor de los anillos, introduce el DVD en el playstation, toma el control y se acomoda en el sofá mientras piensa que hace rato no juega.

En la pantalla aparecen en grandes y blancas letras la palabra Playstation, algo que emociona a Pedro y a continuación comienza a cargar el juego, mientras Pedro sostiene el control con sus dos manos situadas entre las piernas.

Comienza una nueva partida ya que ni recuerda cuales son las combinaciones de equis, cuadrado, bolita, triángulo para realizar los ataques de una forma mas devastadora. Después de haber matado algunos orcos y sentirse ya un poco mas tranquilo, Pedro toma el teléfono y vuelve a marcar, el teléfono suena unas 5 o seis veces, en algún lugar de la ciudad un teléfono empieza a repicar, Pedro mira el reloj, mira el televisor donde se ha olvidado de pausar el juego y lo están volviendo mierda los orcos, se levanta del sofá y camina en círculos alrededor de la sala, en el apartamento al cual Pedro esta llamando se encuentra una parejita teniendo sexo, las sabanas son rojas y la mujer se encuentra sobre el hombre moviéndose como si estuviera poseída, el teléfono sigue repicando pero nadie contesta, súbitamente Pedro cuelga el teléfono diciendo en voz alta: jueputa.

Pedro al no obtener respuesta sigue con la partida, matando algunos orcos y demas criaturas que aparecen en el juego, ya le esta cogiendo el tiro y sacando nuevos poderes aunque a veces y solo que por mera coincidencia pulsa en orden los botones para obtener un perfecto al aniquilar algún orco. Debería practicar mas piensa Pedro.

Después de matar unas cuantas decenas de orcos y cansado de pulsar botones ya no en forma aleatoria como lo hizo al principio, pausa el juego y toma de nuevo el teléfono y marca un numero.

Un teléfono inalámbrico comienza a sonar, esta vez es diferente al que con antelación había llamado, este se encuentra en un apartamento a media luz aunque afuera hace un día soleado como si estuviéramos en alguna ciudad del Caribe, en el suelo se encuentran tiradas una gran cantidad de revistas porno, La Sueca, El Coleccionista del sexo, algunas Playboy y Penthouse, en la pantalla del computador se visualiza un portal porno.

Una mano trata de tomar el teléfono, pareciese que fuera la mano de algún invidente pues algunas veces pasa por encima o por debajo del teléfono desorganizando la pilas de DVDs de porno que reposan al lado del teléfono, es la mano de Ernesto uno de los mejores amigos de Pedro con quien estudia en la universidad.

Ernesto levanta el teléfono mientras en su televisor se pueden observar escenas de sexo explícito y contesta con un típico : Alop ? mientras se encuentra frente a la ventana con las persianas cerrador y donde a introducido los binoculares que le ha prestado su tío para realizar es que una de esas observaciones en uno de los paseos ecológicos que dice hacer los domingos mientras realmente se va ha tomar cerveza en alguna tienda del barrio contiguo al suyo.

Pedro responde al típico saludo de su amigo con un : Que hubo chino ? Que cuenta ? Ernesto aun observando a hurtadillas, escondido de tras de las persianas responde: Nada mano, aquí deleitándome la vista y ud que ?

Con el juego aun pausado y recordando la obsesion de su amigo por las películas porno, responde : aquí jugando play y ud que anda viendo ? Otra de porno seguramente.

Ernesto aun en la ventana que da sobre otro conjunto de apartamentos y donde casi no se necesita esfuerzo para visualizar como si fueran realities de nuestra televisión cada uno de los departamentos del edificio del frente y donde la gente ha aprendido a cambiarse la ropa con la luz apagada o a comprar persianas como lo ha hecho Ernesto para que nadie se de cuenta que es un adicto al porno.

Una en vivo y en directo, dice Ernesto utilizando un tono un poco altivo y añade : a mi vecina que esta mas buena !!! y anda follándose a un man.

Ernesto ya se ha acostumbrado a espiar a su vecina, una nena estudiante de universidad que vive sola en la ciudad gracias a que sus padres viven en Cali y ella ha decidido estudiar aquí por que puede hacer lo que le venga en gana, no es una nena demasiado hermosa, ni tan poco fea y tiene buen cuerpo, hace un par de meses es la nueva vecina de Ernesto y que gracias a los binoculares que este mantiene en la mesa cerca de la ventana y que usualmente cuando entra o sale de su cuarto utiliza para echar una ojeada a la ventana del frente para observar a su vecina desnudarse para dormir o echándose un polvo con algún amigo, conocido o un total extraño y aunque Pedro es su mejor amigo no le ha querido comentar la situación ya que no quiere parecer mas depravado y fuera de eso voyerista.

Pedro asombrado por las palabras de su amigo a tomado una posición de expectativa sentándose al borde del sofa mientras ha dicho : Como así ?

Ernesto reconociendo que ha metido las patas y que ha sido descubierto por Pedro y sin querer dar explicaciones contesta : Después le cuento.

Pedro decepcionado contesta con un “bueno pues” a cual añade : y cuando se desocupe o mejor dicho cuando acaben que va hacer ?

Ernesto suponiendo que la faena no va ha durar mucho y sin querer pensar mucho deja que Pedro proponga el plan para esa tarde a lo cual Pedro le cuenta que andaba llamando a su novia pero que extrañamente ella que siempre le contesta esta vez no fue así, Pedro pensando en que mas tarde la puede llamar desde el celular le propone a Ernesto una cervecita ya que es la única forma que estos dos amigos pueden conversar sus cosas y casi siempre les toca frente a una cerveza, Ernesto ni corto ni perezoso accede inmediatamente y se quedan de ver en el lugar de siempre.

Pedro apaga su Playstation y el televisor acomodando todo en su lugar, mientras Ernesto cuelga el teléfono y lo coloca sobre la mesa cerca de la ventana sin dejar de observar por la ventana.

Pedro llega al lugar de siempre después de haberse venido caminado desde su casa y ya reposa en la mesa de siempre mirando hacia donde piensa que es el

mejor lugar para ver esas niñas universitarias que entran o salen de clase cerca de allí, Pedro ha pedido la típica cerveza fría y en botella y anda viendo pasar la gente y los carros, ya han pasado algunos minutos desde que llego y su cerveza anda por la mitad y ya sin etiqueta.

Ernesto llega unos momentos mas tarde justo por la dirección opuesta en la que se encuentra mirando Pedro, ya junto a el le toca el hombro saludándolo y explicándole que se ha tardado debido a que la faena se ha demorado un poco mas de lo calculado.

Ernesto se ha sentado frente a Pedro y con la típica señal de levantar la botella y señalarla solicita una cerveza para el. Comienza a preguntarle a Pedro por la universidad, tratando de esquivar el tema de su vecina pero la curiosidad de Pedro es mas grande he inmediatamente le pregunta por ella. Ernesto utilizando frases sencillas y tratando de que su voyerismo no sea descubierto por Pedro le cuenta que su vecinita esta muy buena y que cada rato la ve con un man diferente. La mesera llega con la cerveza, acompañado por un vaso los cuales coloca frente a Ernesto, el cual aprovechando esta interrupción trata de cambiar el tema lo cual parece haber logrado al preguntar por la novia de Pedro.

Pedro con la típica cara de enamorado y realizando algunas pausas entre frases como si la tuviera que imaginar para hablar de ella le cuenta que es muy linda, muy tierna y que se la tiene que conocer, de pronto recuerda que se quedo de ver con ella pero que nunca le contesto el teléfono pero de nuevo recuerda que ella es muy linda.

Ernesto se toma un trago de cerveza y con la imagen de la vecina en su mente solo dice : Yo estoy que le tiro es a mi vecina, de pronto y en la esquina cerca al lugar donde se encuentran se, ve a la vecina que se esta despidiendo de man con que había estado follando mas temprano. Ernesto emocionado por su descubrimiento le cuenta a su amigo que la vecina esta en la esquina y viene para ca y que para que no sea muy evidente le avisa cuando puede mirar, la vecina sigue caminado mientras el man que la acompañaba cruza la calle, Ernesto la sigue con la mirada mientras su amigo se encuentra a la expectativa de cuando puede mirar, de repente Ernesto dice : “mire, mire, mire” mientras su vecina a mirado hacia atrás para terminar de despedirse del man que se encuentra en el otro anden, Pedro mira en la dirección que mira Ernesto encontrándose con la figura de Luisa a la cual Ernesto mira con una cara de

deseo y sexo salvaje y Pedro sin quitarle la mirada solo es capaz de decir :
Mucha Hijueputa.

Marlon J. Manrique